

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)



En las primeras horas del 14 de octubre de 2020 falleció en la enfermería de la comunidad de Guadalajara (México) nuestro hermano sacerdote

P. RICARDO ANSELMO ROJAS SARMIENTO

81 años de edad, 68 de vida paulina, 60 de profesión, 55 de sacerdocio

El P. Ricardo nació el 3 de abril de 1939 en Atlixco (Puebla), una población no distante de Ciudad de México. El padre, Serafín, era obrero, la madre, Sofía, ama de casa dedicada de lleno a criar y educar a los siete hijos –cuatro niños y tres niñas– nacidos de aquel matrimonio. Ricardo era el tercero por orden de nacimiento. De los padres, sencillos y trabajadores, aprendió cierta esencialidad de vida, haciéndole un muchacho de carácter sin complicaciones, siempre sonriente y disponible, dote que será importante para su futuro de religioso paulino.

Entró en la Congregación el 20 de enero de 1952 en Ciudad de México en la comunidad de “Giotto 35” (sucesivamente cerrada), la primera casa paulina fundada en la tierra de los antiguos aztecas. Allí recibió la primera formación paulina y vivió también el noviciado. El 11 de febrero de 1960 emitió la primera profesión religiosa, asumiendo el nombre de Anselmo.

En agosto de 1961 llegó a Roma para frecuentar los estudios académicos. En 1965 consiguió el bachillerato en teología por la Pontificia Universidad Gregoriana, y sucesivamente en la misma institución, hasta 1967, año de su regreso a México, los estudios de especialización en filosofía. Entre tanto viviendo, entre otros, con su compañero de estudios y connacional P. Juan Manuel Esteban Galaviz, había hecho la profesión perpetua (8 de septiembre de 1963) y recibido la ordenación sacerdotal (30 de junio de 1965) por la imposición de manos de mons. Éttore Cunial.

Vuelto a su patria, como verdadero paulino enamorado del apostolado, se reafirma en el trabajo tipográfico en el que, con elogios por parte de sus formadores, ya se había distinguido durante los precedentes años de estudio. Efectivamente, en la comunidad de “Giotto 35”, se dedicó por casi 14 años a esta actividad, simultaneándola con la de formador como vice maestro de novicios y maestro de aspirantes y juniors. En ese período dio también clases de matemáticas a nuestros estudiantes. Además, gracias a su experiencia de estudio en Roma, actualizó el currículo filosófico en el programa formativo de los juniors.

De 1988 a 1991, en Ciudad de México-Taxqueña, fue superior de la comunidad y administrador de *Ediciones Paulinas*. Justo en ese último año, 1991, fue nombrado director general del apostolado, asociando hasta 1994

ese cargo con el de vicario provincial. En 1996 pasó a ser director de la producción circunscripcional, ejerciendo hasta cuando cuando fue nombrado superior provincial para el período 1998-2002. Terminado el mandato, en 2003 la obediencia le llama de nuevo a coordinar la producción en ámbito provincial.

En 2006 fue enviado a a Miami (Estados Unidos), como delegado y ecónomo de la comunidad. Allí estuvo tres años, hasta que en 2009 se le asignó la comunidad de Aguascalientes, también como delegado y ecónomo local, distinguiéndose en esos años por la atención, el amor y la dedicación a la Familia Paulina local, en particular con las Pías Discípulas del Divino Maestro y con los miembros de los Institutos Agregados acompañándolos con conferencias y retiros. Se dedicó también en este período a la enseñanza del *Corpus Paulinum* en el Instituto interreligioso diocesano. Al final de esos años su salud comenzó a decaer fuertemente y el Superior provincial tuvo que enviarle para controles y curas a la enfermería “S. María de Guadalupe” en la comunidad de Guadalajara. Por un cierto período no perdió la esperanza de poder volver a “su comunidad”, como decía él, pero el Señor le pidió una última obediencia a la que se vio obligado por su precario estado de salud, aceptando permanecer en Guadalajara. Y aquí el 14 de octubre llegó el final de su vida.

En los últimos años se le veía caminar lentamente con su carrito, celebrar la santa Misa, predicar algún retiro, sentarse en el jardín absorto en la meditación quizás de las abundantes riquezas que el Señor le había concedido en su larga vida. Lo que sobre todo quedará impreso será la serenidad de su rostro, último reflejo de su testimonio de vida. El día antes de comparecer ante el Dueño de la mies, consciente aún y sereno, comenzó a experimentar complicaciones respiratorias hasta cuando, a eso de las 5,20 de la madrugada, falleció debido a una embolia pulmonar.

Confiamos ahora a este fiel apóstol las intenciones y proyectos de la Provincia México-Cuba y el éxito del Año Bíblico, que se abrirá para toda la Familia Paulina, tan querida por él, el próximo 26 de noviembre.

Roma, 15 de octubre de 2020



*P. Stéfano Stimamiglio, ssp
Secretario general*

Los funerales se celebraron el mismo día 15, a las 9 (hora local) en la capilla de nuestra comunidad de Guadalajara. Sus restos mortales descansarán en el cementerio “Parque Funeral Colonias”, de Zapopán (Jalisco).

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).

